

Yatrén-fuadina.—Reyes Oribe señala que en el territorio de Formosa, Argentina, tuvo ocasión de observar numerosos casos de leishmaniasis tegumentaria americana, y si bien comprobó la eficacia de la clásica medicación antimonial en la mayor parte, observó también que cuando el proceso se localiza en las mucosas y afecta la faringe y vías aéreas superiores, en algunos casos créase extremada resistencia y hasta indiferencia a los antimoniales. A indicación de Mazza, el autor ha probado últimamente el yatrén asociado con fuadina. Aplica primero la fuadina por vía muscular, siguiendo el esquema de Khalil, y al mismo tiempo por vía venosa 2 cc de la solución de yatrén, continuando así hasta totalizar 185 cc de fuadina y 40 cc de yatrén. El éxito obtenido en los casos rebeldes a los antimoniales ha sido notable. (Reyes Oribe, H.: *Rev. San. Mil.*, 387, obre. 1938.)

TRIPANOSOMIASIS¹

Estados Unidos.—Wood y Wood examinaron las heces de 287 triatomas y la sangre de 60 roedores de los Estados de Arizona, Nuevo México, Texas, y Utah, en busca del *Trypanosoma cruzi*, sin poder encontrarlo en ninguno, aunque varios de los insectos fueron infestados experimentalmente en el laboratorio con una cepa brasileña y la californiana del *T. cruzi*. En lo que se sepa, hasta ahora en el sudoeste de Estados Unidos la infección sólo existe en portadores animales de cerca de San Diego, California, y Tucson, Arizona. Aunque las dos cepas del *T. cruzi* conocidas en Estados Unidos son infecciosas para los animales, no puede deducirse definitivamente que también lo sean para el hombre. Sin embargo, la profesión médica y el público general deben estar al tanto del asunto. (Wood, F. D., y Wood, S. F.: *Am. Jour. Trop. Med.*, 207, mzo. 1938.)

México.—Mazzotti señala que ha encontrado por primera vez en México el *Rhodnius prolixus* Stal, ya observado en otros países centro y sudamericanos. Algunos de los ejemplares capturados estaban infectados con *T. cruzi*. En un armadillo (tatú) de la especie *Dasyppus novemcinctus mexicanus*, también observó una infección natural con *T. cruzi*, haciéndose el diagnóstico por los caracteres morfológicos y por el xenodiagnóstico con larvas limpias de *Triatoma phyllosoma*. Además de los reduvídeos encontrados hasta ahora infectados, sólo dos vertebrados han revelado en México el *Tr. cruzi*: un perrito en la costa de Oaxaca en 1937, y el armadillo. (Mazzotti, Luis: *Medicina*, 606, dbre. 10, 1938.)

Veracruz.—Describiendo las investigaciones que ha realizado, Bernal Flandes afirma que la ciudad de Veracruz, México, cuenta entre sus insectos hematófagos el *Triatoma dimidiata* de Latreille, repartido en casi toda la población, pero principalmente en los suburbios. De los triatomas examinados hasta la fecha, un 29% ha resultado parasitado por *Tr. Cruzi*. Las pesquisas realizadas no han revelado todavía casos de la enfermedad de Chagas, y el autor invita a los médicos locales a estar a la mira del asunto. (Bernal Flandes, F.: *Rev. Med. Ver.*, 2533, mayo 1, 1938.)

Primer caso letal en Panamá.—Al presentar los hallazgos autópsicos en un caso de mal de Chagas en un panameño de 77 años, y señalar que la causa de la muerte fué una miocarditis aguda, Lundeberg hace notar que este es el primer caso letal de la enfermedad observado en un panameño adulto, e indica que en Panamá, como en otras partes, la enfermedad puede tomar una forma grave en los adultos. En el corazón, cerebro y próstata se encontraron formas leishmánicas del *Schizotrypanum cruzi*, pero las lesiones parasitarias importantes se limitaban al cerebro y mesoencéfalo. (Lundeberg, K. R.: *Am. Jour. Trop. Med.*, 185, mzo. 1938.)

¹ La última crónica sobre Tripanosomiasis apareció en el BOLETÍN de mayo 1938, p. 434.

Uruguay.—Talice y Terra-Núñez describen el tercer caso uruguayo comprobado de enfermedad de Chagas en un adulto de 20 años, de una localidad rural del departamento de Tacuarembó, siendo ésa la primera vez que se señala el mal en dicha zona. El diagnóstico fué establecido por el hallazgo del *Tr. cruzi* en gota espesa. Incluyendo los nuevos casos aun no publicados, hay cuatro departamentos de la República afectados: Paysandú, cuatro casos; Soriano, Tacuarembó, y San José, uno cada uno. Para los autores, el mal existe seguramente en otros departamentos, y especialmente en Rivera, Artigas, Salto y Río Negro. (Talice, R. V., y Terra-Núñez, G.: *Arch. Ur. Med., Cir. & Esp.*, 241, mzo. 1938.)

Talice y colaboradores describen dos nuevos casos agudos de enfermedad de Chagas, siendo los primeros comprobados en el departamento de Soriano, y llegando así a ocho los observados hasta ahora en el país. Para los autores, la localidad de Mercedes constituye un foco importante, y muy pronto se diagnosticarán allí nuevos casos agudos del mal. (Talice, R. V.; Régules, Uruguay, y Alambarri, Alfredo: *Arch. Ur. Med. Cir. & Esp.*, 438, ab. 1938.)

Hasta mayo 1938 se habían diagnosticado 23 casos agudos de enfermedad de Chagas en varias regiones del Uruguay. En una niña que un año antes presentó una forma aguda del mal, el xenodiagnóstico resultó positivo debido, aparentemente, a reinoculación de tripanosomas en un pueblo muy infectado por vinchucas. (Talice, R. V.; Loustau, H. L., y Sapriza, J. P.: *An. Fac. Med. Mont.*, 766, Nos. 9 & 10, 1938.)

Diagnóstico.—Mazza repasa los medios diagnósticos de laboratorio empleados en la enfermedad de Chagas: examen de gota gruesa; xenodiagnóstico; inoculación de sangre citratada en el ratón blanco y en cachorros; biopsia de un ganglio linfático; reacción de Machado-Guerreiro, que pueden irse aplicando en el orden expuesto, a medida que los otros van resultando negativos. De resultados más escasos son la escarificación cutánea; la punción medular, esplénica y ganglionar. En conjunto, para las formas agudas el procedimiento más fiel y seguro es la gota gruesa, y para las formas crónicas la reacción de Machado-Guerreiro. (Mazza, Salvador: "Instr. para el diagn. de lab. de enf. de Chagas", Inst. No. 1 M.E.P. R.A., Univ. Buenos Aires.)

Xenodiagnóstico.—Después de describir la técnica del xenodiagnóstico, Pifano C. señala que en la esquizotripanosis experimental dicho método es positivo antes de aparecer, y continúa siéndolo después de desaparecer el *T. cruzi* en la sangre periférica del cobayo, por lo cual parece ser el método más seguro que haya hoy día para el diagnóstico de la enfermedad de Chagas, principalmente en la forma crónica. El autor aplica sistemáticamente ese método en su región a todo enfermo que revela síntomas parecidos a los de la tripanosomiasis americana. (Pifano C., F.: *Pub. Asoc. Méd. Yaracuy*, 3, obre. 1938.)

Gatos infectados.—Talice describe el hallazgo de dos gatos (uno con síntomas clínicos), espontáneamente infectados por el *Trypanosoma cruzi*, que son los primeros así reconocidos en el país, y procediendo ambos de regiones (departamentos de Paysandú y Soriano), donde anteriormente se habían diagnosticado casos humanos de tripanosomiasis americana. En un animal la infección fué reconocida en la gota espesa, y en el otro por medio de la inoculación al ratón blanco y del xenodiagnóstico. (La infección espontánea de los mamíferos domésticos por el *T. cruzi* fué señalada desde los primeros trabajos brasileños, y el propio Chagas fué el primero en reconocer el parasitismo del gato, lo cual confirmaron después otros autores brasileños y argentinos.) (Talice, R. V.: *Arch. Ur. Med. Cir. & Esp.*, 61, jul. 1938.)